

Capítulo 368 - Amor de harén

Desde el otro lado de la habitación, la boca de Yuna se movió.

Sus orejas de gato se aplanaron completamente contra su cabeza y dio un paso agresivo hacia adelante, apretando los puños a los costados. Sus ojos rubí ardían con una furia apenas contenida.

"¿Entonces lo sabías?" La voz de Yuna era tensa, cada palabra recortada. "Me atrapaste intencionalmente solo para—"

Ella se detuvo a mitad de la frase.

Porque Tianlong se había vuelto para mirarla y junto a él estaban sus otras tres esposas. Akane con su barriga embarazada. Sylvea con su mirada avergonzada y desviada. Yu Xiang con esa sonrisa exasperante.



Verlos a todos juntos —un frente unido— hizo que la furia de Yuna se desinflara como un globo perforado.

Sus labios temblaron. Sus puños se soltaron lentamente y sus manos cayeron a los costados mientras sus hombros se hundían. La pelea desapareció por completo de su postura y fue reemplazada por algo más vulnerable.

Ella avanzó hacia ellos con pasos lentos y vacilantes. Su traje de spandex rojo abrazaba sus curvas mientras caminaba y su cola se arrastraba detrás de ella como si hubiera perdido toda energía.

Cuando llegó hasta Tianlong, lo miró con esos ojos rubí que de repente estaban mojados por lágrimas no derramadas.

"Yo también quiero tener un bebé", dijo suavemente, con la voz ligeramente quebrada. "Quiero darte—"

"Todavía no."

Las palabras salieron firmes pero no del todo crueles.

La expresión de Yuna se desmoronó. Su labio inferior tembló. "Pero... ¿por qué?"

"Todavía tengo muchas cosas que hacer", dijo Tianlong, moviendo su mano libre para taparle la cara suavemente. Su pulgar rozó su mejilla. "Y tú también. No estás listo."

Las lágrimas finalmente se derramaron por sus mejillas sonrojadas. "Yo... Sólo quería..."

"Lo sé", dijo en voz baja. "Pero todavía no."

Abrió la boca como para protestar más, pero no salieron palabras. Sus labios simplemente temblaron mientras caían más lágrimas.

Las otras mujeres observaron este intercambio con diferentes expresiones. La sonrisa de Yu Xiang se amplió, disfrutando claramente del rechazo de Yuna. Sylvea parecía comprensiva, con sus ojos de jade suaves y comprensivos. Akane simplemente observó en voz baja, con su mano todavía apoyada protectivamente sobre su propio vientre.





Tianlong estaba allí, rodeado de cuatro hermosas mujeres —todas desnudas o apenas vestidas, todas queriendo su atención, su semilla, su poder.

Y luego, sin previo aviso, sintió que algo cambiaba.

De repente, la espalda de Akane se arqueó, presionando su trasero más firmemente contra su polla. Su boca se abrió en un jadeo silencioso y sus ojos dorados se abrieron increíblemente.

"Ngh—"

Tianlong miró hacia abajo.

Su polla estaba creciendo.

El eje se engrosó entre las nalgas de Akane y se alargó rápidamente. Nueve pulgadas se convirtieron en diez. Diez se convirtieron en doce. La circunferencia se expandió proporcionalmente, volviéndose tan gruesa como su propia muñeca. Las venas sobresalían a lo largo como ríos de sangre debajo de la piel.

Doce pulgadas. Catorce.

Dadas las gruesas caderas de Akane, sus muslos lujosos y su enorme culo—, la polla parecía casi proporcional a su cuerpo. Pero su gran tamaño seguía siendo monstruoso.

Ocho pulgadas completas de eje sobresalían de debajo de su coño, sobresaliendo entre sus gruesos muslos como una tercera pierna. Lo que





significaba que al menos seis pulgadas más estaban escondidas detrás de ella, presionadas contra su entrada o enterradas en la grieta de su trasero.

La cabeza del gallo estaba hinchada y de un rojo intenso, y el líquido preseminal ya tenía cuentas en la punta.

Akane tembló violentamente y todo su cuerpo se puso tenso. Su cabeza se inclinó hacia atrás contra su hombro, mirándolo con confusión, conmoción y algo que podría haber sido miedo.

"¿H-marido?" Su voz era temblorosa y sin aliento. "¿Qué eres tú—"

La mano de Tianlong se movió desde su vientre hasta su cara. Le agarró la barbilla con firmeza, inclinando la cabeza aún más hacia atrás. Sus dedos atravesaron su cabello plateado mientras la arrastraba hacia lo profundo, reclamando un beso.



Su lengua invadió su boca inmediatamente, dominándola. Ella se derritió en él y su cuerpo se volvió flexible en sus brazos a pesar de la enorme polla presionada contra ella.

Mientras la besaba, su otra mano se movió hacia abajo. Más allá de su vientre. Más allá de su montículo. Sus dedos encontraron los labios de su coño y los extendieron ampliamente, exponiendo la carne rosada que brillaba de excitación.

Luego retiró ligeramente las caderas hacia atrás.

La enorme polla se retiró de entre sus nalgas. Lo inclinó hacia abajo, con la cabeza hinchada presionando contra su entrada—



"Mmmmp—!!"

El grito de Akane fue amortiguado por su boca mientras avanzaba.

La gruesa polla estiraba su coño increíblemente ancho y sus paredes luchaban desesperadamente por adaptarse a la circunferencia. Él no se detuvo —no le dio tiempo para adaptarse—, simplemente siguió avanzando centímetro a centímetro brutal hasta que quedó completamente enterrado dentro de ella.

Las catorce pulgadas.

Su vientre embarazado se abultó visiblemente por la intrusión. El contorno de su cabeza de gallo era visible a través de su piel, presionando contra su cuello uterino desde adentro y distorsionando su estómago.

"¡Nnngh! Mmmm!"

Sus gemidos apagados vibraron contra sus labios mientras su cuerpo intentaba procesar la sensación. Dolor y placer mezclados, indistinguibles.

Las otras tres mujeres observaron con fascinación atónita y horrorizada.

Las manos de Yuna le cubrían la boca, con los ojos rubí abiertos como platos de comida. Sylvea había dejado caer su cómic por completo, con sus ojos de jade fijos en el lugar donde ese monstruoso eje desapareció en el cuerpo de Akane. Incluso la sonrisa de Yu Xiang se había desvanecido y había sido reemplazada por un shock genuino.

Tianlong rompió el beso, sus labios todavía flotaban cerca de los de Akane mientras hablaba.





"Ya que estás embarazada", murmuró, con la voz baja y áspera por la lujuria, "¿no debería estirar tu coño correctamente? ¿Para un parto más fácil?"

Los ojos dorados de Akane se abrieron aún más. Luego se estrecharon los ojos, entrecerrando los ojos con una mezcla de placer, incredulidad y aceptación renuente.

Antes de que ella pudiera responder, él la selló con otro beso y comenzó a moverse.

Sus caderas retrocedieron lentamente, esa enorme polla se deslizó libremente hasta que sólo la punta permaneció dentro. Las paredes de su coño se aferraban desesperadamente al eje, tratando de mantenerlo dentro.

Luego se lanzó hacia adelante.

"NNGH—!"

Todo su cuerpo se sacudió hacia adelante por el impacto. La gruesa polla la llenó por completo en un brutal empujón, remodelando sus entrañas para que encajaran con él.

Estableció un ritmo inmediatamente. Empujes lentos y profundos que hacían que todo su cuerpo se sacudiera con cada impacto. Su polla rozaba sus paredes internas, sus muslos, estirando su coño más allá de lo que debería ser físicamente posible.

'Empuje.'





"iMmph!"

'Empuje.'

"iNnngh!"

'Empuje.'

"iAhhh—mmm!"

Sus gemidos apagados se hacían más fuertes con cada penetración, vibrando contra su boca mientras continuaba besándola.

Las otras tres mujeres no podían apartar la mirada.

Luego, como si respondieran a alguna orden tácita, se movieron.

Yu Xiang fue el primero. Ella cayó de rodillas junto a ellos, con su túnica negra acumulada alrededor de sus piernas. Sus ojos violetas se fijaron en el grueso eje que se deslizaba dentro y fuera del coño de Akane, viéndolo brillar con jugo. Su boca se llenó de agua inconscientemente.

Sylvea lo siguió inmediatamente, arrodillada al otro lado. Su cabello verde se derramó sobre sus hombros mientras se inclinaba hacia adelante, y sus ojos de jade reflejaban hambre y curiosidad en igual medida.

Yuna dudó sólo un latido antes de unirse a ellos, arrodillándose directamente frente a Akane. Sus ojos rubí miraban fijamente la enorme polla que estiraba el coño de su hermana-esposa, y su lengua salía inconscientemente para mojarle los labios.



Los tres se reclinaron juntos.

Sus lenguas se encontraron en su eje simultáneamente.

'Lick.'

La lengua de Yu Xiang trazó la vena gruesa que recorría el lado izquierdo de su polla.

'Lick.'

La lengua de Sylvea se arremolinó alrededor de la base donde desapareció en el coño de Akane.

'Lick.'

La lengua de Yuna lamía la cabeza de gallo expuesta cada vez que se liberaba, saboreando la mezcla de precum y jugo de Akane.

Trabajaron en tándem—tres hermosas mujeres de rodillas, con la lengua afuera, adorando su polla mientras él se follaba a su hermana-esposa embarazada por detrás.

"Mmmm..."

"Nnngh..."





"Ahhh..."

Sus suaves gemidos se mezclaron con los gritos apagados de Akane, creando una sinfonía de placer que llenó la habitación.

Tianlong gimió contra la boca de Akane, la sensación de todas esas lenguas cálidas en su eje empujándolo peligrosamente cerca del borde. Sus empujes se volvieron más rápidos, más duros, más brutales.

'¡Bofetada! ibofetada! ibofetada!'

El sonido de la carne golpeando a la carne resonó a través de la cámara mientras sus caderas chocaban con su grueso trasero.

Los ojos de Akane retrocedieron ligeramente y su cuerpo se rindió por completo a las sensaciones abrumadoras. Su coño se apretaba desesperadamente a su alrededor, tratando de ordeñarlo.



Pero entonces—

Tianlong se detuvo.

Se retiró repentinamente, su polla se deslizó libre del coño de Akane con un 'schlorp' húmedo y obsceno. Su agujero se abrió durante varios segundos antes de cerrarse lentamente, mientras un jugo claro se filtraba por sus muslos en espesos chorros.

El gallo comenzó a encogerse inmediatamente. Catorce pulgadas se convirtieron en doce. Doce se convirtieron en diez. La circunferencia



disminuyó proporcionalmente hasta que volvió a asentarse en nueve pulgadas —todavía impresionante, pero ya no monstruosa.

Tianlong dio un paso atrás y liberó a Akane. Ella tropezó levemente, con las piernas débiles y temblando, pero él la atrapó con una mano antes de guiarla suavemente para que se sentara en el sofá cercano.

Miró a sus tres esposas arrodilladas.

Todavía tenían la lengua afuera, la cabeza inclinada hacia arriba para mirarlo con confusión, decepción y hambre persistente.

Una sonrisa lenta se extendió por su rostro.

"Lo juro", dijo, sacudiendo la cabeza con fingida exasperación, "las mujeres son tan jodidamente pervertidas"

Antes de que alguno de ellos pudiera responder, chasqueó los dedos.

¡CHASQUIDO!

El mundo cambió instantáneamente.

El salón se disolvió como humo y fue reemplazado por un bosque.

Y todos ellos ya estaban vestidos.

Akane vestía una elegante túnica blanca que acentuaba sus curvas mientras cubría su desnudez.





Se volvió hacia ellos y su expresión pasó de lúdica a seria.

—Vamos, esposas —dijo, con una voz que tenía una autoridad innegable.
"Intentemos causar algo de caos"

